Universidad Complutense de Madrid 15/12/2013

Facultad de Filología

Conceptos fundamentales de Lingüística

Profesor Victor Josue Peinado Herencia

Josefine Andronic

**Resumen**

**Steven Pinker**

**El instinto del lenguaje – Cómo crea el lenguaje la mente**

**Capítulo 3,4 y 7**

El libro “El istinto del lenguaje”, escrito por Steven Pinkeren 1994 pretende demostrar que el idioma que hablamos es influido por el ambiente, nuestro origen y el concepto del mundo y viceversa. Además examina la estructura de las frases que utilizamos y analiza la influencia que tiene la estructura en la comprensión. El autor dice que el lenguje debe ser concebido como un instinto.

Capítulo 3

El mentalés

En un apéndice de su libre “1984” George Orwell mencionaba que el pensamiento depende de la palabra. Se describia como el idioma Newspeak puede hacer a la gente olvidar pensamientos de Oldspeak. Newspeak inventa otro vocabulario en el que las palabras no puedan tener connotaciones y significados secundarios, donde la palabra *libre* no tenga otros significados como “estar libre de malas hierbas”. Pinker dice que eso no es posible.

Hay varios ejemplos que muestran que la lengua tiene influencia en el pensamiento. En el discurso político y social es habitual usar eufemismos, intentando manipular la mente. Wittgenstein decía: los animales carecen de lenguaje y también carecen de conciencia. Por eso no tienen los mismos derechos que los seres conscientes. Según Bertrand Russel advertía que no se puede decir que un perro, sólo porque no puede expresar sus pensamientos con lenguaje, sea inconsciente. Algunas feministas atribuyen el pensamiento sexista al lenguaje sexista. Han realizado numerosas propuestas de, por ejemplo, reemplazar el pronombre genérico *él.* Un estudiante de Pinker mencionó que el lenguaje tiene que afectar al pensamiento, porque de lo contrario no tendríamos motivo para combatir el lenguaje sexista.

La hipótesis del determinismo lingüísitco de Sapir y Whorf dice que el pensamiento está determinado por las categorías que proporciona la lengua que uno habla. El relativismo lingüístico sostiene que las diferencias entre lenguas son responsables de las diferencias en la forma como piensan sus usarios. A causa de esto las categorías en las que se asienta la realidad no se encuentran “en” el mundo, sino que son impuestas por cada cultura. Para Pinker, este hipótesis está equivocada, siendo “una estupidez convencional”. No hay pruebas científicas de que las lenguas determinen tan inapelablemente la forma de pensar. Si entendemos por que el determinismo linguistico es falso, seremos capaces de entender como funcióna el lenguaje.

Edward Sapir, que fue discípulo de antropólogo Franz Boas es conocido por su defensa de la idea de que los pueblos no industrializados no sean salvajes o primitivos. De su propia cosmovisión se derivan sistemas lingüísticas tan complejos y validos como son los nuestros. Sus estúdios de las lenguas indígenas de Norteamérica han demonstrado que los hablantes prestan atención a aspectos distintos de la realidad incluso a la hora de combinar las palabras para formar frases.

Una opinón más radical es la que tiene Lee Wolf, quien se ocupó de los estudios sobre las lenguas indígenas norteaméricanos. Él afirmó que la naturaleza nos dicta nuestra lengua. Los impresiones desordenadas esperan ser organizadas por la mente y la organizamos en conceptos con el acuerdo implícito de la comunidad de hablantes. El modo de organizar la naturaleza se encuentra codificado en las pautas de nuestra lengua. Pero las condiciónes para que seamos capaces de hablar son absolutamente obligatorias. Sus investigaciones demuestran que los malentendidos surgen de las diversas maneras en las que se puede describir el mundo. Los psicolingüístas Eric Lenneberg y Roger Brown detectaban que las teorías de Whorf tienen conclusiónes incoherentes: en primer lugar, Whorf, en realidad, no ha estudiado los Apache. ¿Cómo es posible que la estructura gramaticál pueda llegar a demonstrar que la mentalidad sea distinta? En segundo lugar él dijo que las frases que los Apache formaban pueden parecer burdas aunque es cierto que la traducción palabra por palabla suene demasiado banal. Por otra parte, una frase muy simple en inglés no parece banal, aunque sería posible transformarla en una frase mucho más complicada. Cada idioma que fue traducido palabra por palabra sería peculiar para uno que no le hablaba.

Pero como Whorf ha observado bién, las impresiones caleidoscópicos que nos da la naturaleza se puede notar en la forma en que la genta da nombres a los colores. Se dominan sólo los colores que tienen importancia por la vida de un hombre. Físicalmente el cambio de la denominación no cambia lo que nos vemos. Cada lengua tiene un concepto “color”. Los colores especiales se deriven de prototipos como, por ejemplo, amarillo limón o hierba verde.

La psicóloga Eleanor Rosch ha investigado que las Grand Valley Dani, que diferencian solamente en blanco o negro son capaces a aprender que es rojo. La manera, cómo vemos los colores determina cómo los denominamos.

El rumor falso más conocido es que los esquimales tendran centenares palabras para nieve. La verdad es que no existen más palabras para nieve que en inglés. Las noticias falsas se extendían en el principios del siglo pasado, cuando la gente supuso que todas las culturas que son distintos de la cultura europea son atrasadas y peculiar. Pero las culturas que no presentan un lenguaje escrito son tan complejos y cultivados como es nuestra cultura. Si bien existen numerosas palabras para nieve no sería muy interesante desde el punto de vista intelectual, sino un hecho muy banal. Cada departamento tiene sus palabras especificas, que son muchas más que las tiene el lenguaje cotidiano. Es ridículo pretender que la existencia de mas nieve influye en la esfera conceptual que vincula una palabra a su significado.

Es muy difícil explicar palabras y pensamientos con palabras, que son ambiguas e insuficientes. Además es muy difícil pensar sin palabras. Personas sin capacidad de hablar encuentran otras vías para expresarse. Muchos experimentos pretenden demostrar la idea de que la capacidad de pensar “visualmente” no necesita al lenguaje. El pensamiento visual funciona con sistemas gráficos, que rotan, escanean o desplazan y establecen limites. Karen Whyn descubrió que bebés de edad de solo cinco meses ya pueden superar simples cuentas mentales. Dorothy Cheney y Robert Seyfarth descubrieron que algunos monos son capaces de entender los grados del parentesco de otros monos desconocidos solo con observar interacciónes sutiles en sus comportamiento. Muchos novelistas contemporáneos y físicos relatan que sus ideas no empiezan con caracteres de una narración o una fórmula, sino con imágenes animadas en sus mentes.

Alan Turing, matemático y filósofo, describió una máquina hipotética de la que podía decirse que ejecutaba operaciónes de razonamiento y utiliza representaciones simbólicas internas, una especie de idioma “mentalés”. En lo esencial, razonar consiste en deducir nuevos pedazos de conocimiento a partir de otros pedazos antiguos. Hay tres factores que realizan el funcionamiento de esta máquina: la representación, el procesador y la correspondencia. La representación se forma mediante conceptos cuya condición es que deben guardar el orden constante. Si cambiásemos la forma, tendríamos la representación de otra idea distinta. Para que tenga lugar una operación de razonamiento, necesitamos un procesador, que respuende a un cierto número de reflejos. Reacciones posibles a un estímulo podrían ser: responder, modificar o crear un nuevo estímulo. La máquina tiene una especie de recorte con la forma de un concepto que se escanarea y se copia o se transforma en un nuevo recorte. Los reflejos que son acoplados en la máquina escanean las ideas de una manera sistemática para fabricar una nueva oración lógica, compuestas de los ideas anteriores. Lo que es más crucial es la correspondencia de las pautas de las ideas anteriores. Sigue imitando las operaciones de una regla lógica.

Las representaciónes pueden tener cualquier forma de cualquier médio fisico. La neurología y la psicología cognitiva intentan descubrir qué tipos de representaciones y procesadores existen en el cerebro. Los representaciones en la mente de una persona anglófono no deberían aparecer en inglés. El mentalés no corresponde con ninguna lengua que ya existe. Esta tesis tiene distintos fundamentos: 1. La ambigüedad: Si dos pensamientos valen con una palabra, los pensamientos entonces no pueden ser palabras. 2. La claridad lógica: palabras inglesas no pueden formar lo que el procesador necesitaría para definir un sentido commún. 3.La correferencia: algunas palabras pueden expresar una cosa con muchas palabras distíntas. Algo en nuestro cerebro debe clasificar los diversas expresiones como una cosa. El inglés no puede solucionar eso. 4. La deixis: algunas declaraciones son inteligibles solo en un contexto. 5. El sinónimo: hay distintas símbolos que se refieren a la misma cosa.

El mentalés debería ser más facil que el lenguaje. Sería posible traducir un idioma en mentalés y viceversa.

Capítulo 4

Cómo funciona el lenguaje

El instinto del lenguaje implica que la lengua transmite noticias. Con ello podemos decir qué pasa. A través de la lengua podemos compartir informaciones y somos capaces de recibir conocimientos de otros. Hay muchos trucos de magia de la naturaleza que no entendemos, pero solo el homo sapiens es capaz de informar sobre por ejemplo de que un hombre mató a un perro.

El primer truco del instinto del lenguaje

Ferdindant de Saussure habló sobre la “arbitrariedad del signo“, que trata de la relación entre el sonido y el signo. Los niños aprenden por repitición a asociar el sonido de una sola palabra con su significado. El significado es lo que comparten los hablantes de una comunidad linguistica. El tema del libro “Crazy englisch“, escrito por Richard Lederer, trata de que el significado no tiene nada que ver con el sonido o con las letras de una palabra y tampoco los significados compuestos como, por ejemplo, prensa amarilla y el cine negro.

El sugundo truco del instinto del lenguaje

Lo que dice Wilhelm von Humboldt en su libro “el lenguaje hace un uso infinito de medios finitos“ es que tenemos un código en nuestra mente, la gramática generativa. A través de este codigo podemos combinar las palabras y formar una frase previsible por nuestras reglas de lógica en una frase. Cuando cambiamos las palabras, se forma un nuevo sentido. Es una cuestión de selección, combinación y permutación de las palabras para formar una frase.

El lenguaje es un sistema combinatorio discreto con el que se puede combinar un número ilimitado de combinaciónes. El código genético del ADN también funciona de la misma manera. Podemos encontrar un paralelismo entre los principios combinatorios de la gramática y de la genética. Hay otros sistemas de fusión que se encuentran en el mundo. En su libro “La Gramática Generativa del Sistema Inmunológico”, Niels Jerne dice:

“Las propiedades de la combinación se hallan presentes en sus elementos constitutivos, las cuales se pierden el mezclarse unos elementos con otros“. La gama de las propiedades en un sistema de fusión es mucho mas limitada. La gramática también es un sistema combinatorio discreto. Por eso el lenguaje se puede ampliar y diversificar. El lenguaje está formado por un léxico compuesto de palabras y conceptos, es decir, un “diccionario mental”. La “gramática mental” es responsable de expresar relaciones entre los conceptos. El número de las frases, que una persona puede producir no se puede contar. La gramática utiliza un código autónomo y decide cómo se pueden combinar las palabras. Pero también es posible entender una frase que es agramatical. Tal vez hay frases que no tienen sentido aunque seans gramaticalmente perfectas, lo que muestra que la sintaxis y el significado son totalmente independientes.

En la novela “The Tin Men“ de Micheal Frayn la protagonista Goldwasser tiene que invitar una máquina que sea capaz de generar el tipo de historias que suelen aparecer en los periódicos. Es un sistema encadenamiento de palabras que comprende muchas listas de palabras y un conjunto de instruciones para pasar de una lista a otra. Por la selección al azar de palabras de una lista se forma una expresión altisonante. El sistema tiene infinitas oraciónes gramaticalmente correctas.

Con Chomsky comenzó el estudio moderno de la gramática. Dice que estos sistemas si bien son sistemas combinatorios discretos, son de naturaleza errónea. Dice que el leguaje humano no es un sistema de encadenamiento de palabras. La probabilidad que resulta una frase gramaticalmente correcta es muy pequeña cuando se eligen palabras al azar. Es lo que diferencia los lenguajes reales y arficiales. Sistemas de encadenamiento son amnésicos, es decir, solo recuardan la ultima palabra que han eligido y no son capaces usar “dependencias a larga distancia”.

“Solo Dios puede crear un árbol.” Asi explica Joyce Kilmer cómo el cerebro humano diferencia entre sistema combinatorio artificial y el tipo de los tistemas de encadenamiento de palabras. Las oraciones no son cadenas, sino árboles: las palabras se agrupan en sintagmas y las hojas se agrupan para formar ramas. El sintagma nominal (SN) está formada por un determinante opcional, seguido de un nombre y que a su vez va precedido o seguido de un número indeterminado de adjetivos. En el diccionario mental tenemos guardados los ingredientes del sintagma: nombre (N), verbo (V) adjetivo (A). Un conjunto de reglas como el que se acaba de enumerar constituye una gramática de estructura sintagmática y sirve para definir cualquier oración. Esta estructura arbórea evita los inconvenientes de los sistemas de encadenamiento de palabras porque se puede modificar. Además es posible integrar varias oraciones en una oración. Agrupar las palabras en sintagmas también es importante para conectar las oraciones con sus significados. Las pautas de conección entre las palabras reflejan las relaciones. A veces un mensaje verbal corresponde a pensamientos diferentes porque el lenguaje y el pensamiento son distintos y se puede malinterpretar una expresión ambigua. Sin embargo, el árbol es la estuctura profunda del significado común a todas las lenguas humanas.

Los profesores de gramática explican que los nombres se derivan de personas o de cosas y verbos de aciones. Pero solo porque la mayoria de los nombres, lugares o cosas son nombres (N) no signífica que todos los nombres sean lugares, cosas o nombres. Hay nombres que se refieren a conceptos abstractos como acciones, caminos, propiedades, medidas, etc. Asi se comporten los verbos. Un concepto se puede expresar de distintas maneras, por ejemplo, “el interés”(N), “interesar” (V) o “interesante” (ADJ). Estos fragmentos de sintagmas solo tienen sentido cuando forman parte de conceptos más grandes. Lingüístas modernos descrubrieron que todos sintagmas de todas las lenguas del mundo tienen una estructura común: 1. El núcleo, que denomina la sintagma, 2. Unos participantes o argumentos que aparecen agrupados con el núcleo (N-barra o V-barra). 3. Unos posibles modificadores que se sitúan fuera del N-barra o V-barra. 4. Un especificador (o sujeto).

El orden de los elementos dentro de un sintagma nominal (SN) y de un sintagma verbal (SV) es el mismo: el nombre precede a sus argumentos, lo mismo que el verbo. Este mismo diseño se repite prácticamente igual en otras clases de sintagmas.

La teoría de la X-con-barra

En lugar de una lista infinita de pautas se puede fijar unas super-reglas que se apliquen de forma general y una variable “X”. Tendremos las reglas de estructura sintagmática que definen todos los típos de sintagmas para implantar nombre, verbo, adjetivo o preposición en las variables “X”,”Y” o”Z”. Este diseño general es una norma común para todas las otras lenguas. Hace falta que suprimir el orden de izquierda a derecha en la secuencia de elementos del sintagma. Los parámetros son la información que distinguen una lengua de otra (por ejemplo: X-barra al principio o X–barra al final).

Esta concepción general de la grmática, propuesta originalmente por Chomsky, se denomina “teoría de principios y parámetros” y afirma que las super-reglas (principios) son universals y innatos, pero de una manera desordenada. Los niños capturan la gramática de una lengua de forma rápida, porque cambian simplemente el orden de los elementos de un sintagma. Los principios y parámetros de la estructura de un sintagma solo se refieren al contenido de un sintagma y en que orden aparecen. Por eso carecen de sentido aunque se encuentran en el orden correcto. El fallo debe residir en el verbo. Muchos verbos pueden ser considerados desde distintos puntos de vista. Cada punto de vista tiene sus propias reglas. Para que la estructura gramátical de un sintagma sea correcta debería cumplirse lo que desea el verbo. Existen verbos transitivos que necesitan un objeto y verbos intransitivos, que solo pueden presentarse solos.

Hay dos posibilidades para saber cual es el sujeto y cual el objeto: 1. Con la estructura y 2. Mirando al verbo y el caso. La gramática pone unas pequeñas etiquetas en los sintagmas que se pueden acoplar con las papeles que acompañan al verbo en su entrada lexica (la ambiguidad del verbo, que se encuentra en el lexico mental): los casos. Con los casos se pueden encontrar las participantes. Los etiquetas de los casos son acoplados a los artículos, adjetivos y nombres. El requisito, de que todos sintagmas nominales reciban la marca del caso, explica por qué ciertas oraciones son imposibles, aun cuando sean admitidas por las super-reglas.

Una oración tiene que expresar algo, que no se puede sacar de una palabra sola. La combinación forma la proposición. Los auxiliares son palabras funcionales (artículos, pronombres, preposiciones) que introducen complementos y conjunciones. Palabras de contenido son nombres, verbos y adjetivos. Los auxiliares actuan como núcleo de la oración (como el nombre es el núcleo de un SN). Es denominada también “flexión” (FLEX), la oración “sintagma flexión” SF o “sintagma auxiliar”. La posición del sujeto de un SF se reserva para el sujeto de la oración. Palabras funcionales son tratadas de manera diferente en el cerebro que las palabras de contenido. La frase es ininteligible cuando carece de las palabras funcionales, porque son la clave de la estructura de la oración.

El concepto ampliamente conocido de Chomsky, la “estructura profunda“ y la “estructura superfical“ son acoplados por las “reglas transformacionales”. Estas reglas no forman el significado de una oración y además este concepto no es universal en las lenguas humanas. La “estructura-d” (la estructura profunda) es definida por las “super-reglas”. Es el medio que conecta el lexico mental con la estructura de la oración. Una transformación (por ejemplo la estructura pasiva) puede modificar una oración y la estructura del árbol. Entonces los elementos de la oración aparecen en un orden diferente en la estructura superficial. La oración contiene todos los informaciones en la forma superficial que necesita para ser inteligible y la estructura profunda ya no es tan importante. ¿Porqué necesitamos ambos estructuras? Porque no todo lo que es correcto en la estructura profunda forma una frase razonable.

La gramática como una forma de software mental debe ser construido del mismo modo que programas inteligentes: variables y bases de datos. Algo tiene que haber en nuestra mente desde el inicio, una parte del mecanismo que nos permite aprender la lengua y que permite a los niños comprender que significan los sonidos que hacen sus padres.

Capítulo 7

Cabezas parlantes

Vivimos en una época en la que la técnica se ha desarollado más rápido de lo que podemos imaginarnos. El tema de muchas películas contemporáneas muchas veces trata del miedo de que nuestras propias creaciones puedan dominarnos. Ahora los ordenadores ya saben mucho más que nosotros. Pero todavía no pueden resolver una tarea complicada: entender una oración.

Nosotros tenemos que aprender la lengua de ordenadores, porque los ordenadores no son capaces de aprender la nuestra, es decir, en realidad pensamos que son capaces de entender mas. Pero todo lo que es sencillo para nosotros no lo pueden realizar.

Mientras oimos una oración nos acordamos a esta estructura. Y en este punto se diferencia el humano de los ordenadores: El humano tiene dificultades por la memória, lo que parece muy facil al ordenador, pero en contario, no tiene problemas en tomar decisiones, lo que es muy dificil para el ordenador. Frases largas y subordinadas, es decir, “frases recargadas por arriba“, nos sobrecargan. Efectivamente, hay tres clases de geometría de los árboles: las ramificaciónes a la derecha ( página 223- la cadena de los elementos subordinados está al final de la oración; las ramificaciones a la izquierda que son muy frecuentes con lenguas con el núcleo al final (la cadena de los elementos subordinados precede a la informacion principal) y al final la oración-cebolla con triple inclusión (pág.224- la cadena de los elementos subordinados está en medio de la frase y rodeado por la información principal) Esta úlima oración nos parece practicamente imposible de entender. Se confunde con la continuación de la frase; lo que no se debe a que la frase sea tan larga, sino a la oración- cebolla. Pero, ¿por qué se pierde la cuenta? No se puede decir que nos cuesta solo por la falta de memoria, sino por la clase de memoria. Hay que ordenar las sintagmas incompletos en la cabeza y cuando son de la misma clase, parece imposible ordenarlas (ejemplo: Pon el sobre que sobre sobre la mesa.) Para los ordenadores, en contrario, este caso no forma problema. Otro problema de la comprensión forma la ambigüidad. La frase “hablaremos del sexo con la doctora Ochoa“ se puede entender de dos distintas maneras. “Con la doctora Ochoa“ formaría parte del sintagma verbal pero también del sintagma nominal. Todas las frases podrian ser ambiguas, también las que son muy sencillas. Cabe observar que nuesto cerebro funciona como un analizador de ordenador que filtra las posibilitades más probables, lo que depende del contexto. El significado irrelevante no se queda en la cabeza y no lo notamos. A veces hay que añadir palabras en el sintagma incompleto para cerrarlo. En el ejemplo “Joaquín dijo que Santiago hará sus deberes ayer“, se confunde por el verbo en el futuro y la palabra “ayer“. Hay que leerlo varias veces para entender que “ayer“ cierra el sintagma “Joaquín dijo“. Cuando un sintagma está desplazado es más dificil entender la oración. Luego, las ramas de un árbol sintáctico muestran los sintagmas que van juntos. Tenemos que tener en cuenta que existe una huella donde regularmente estaría el sintagma. (Ejemplo: “El policía vio al chico que las personas que estaban en la fiesta acusaron [huella] del crimen“) Por supuesto, el análisis sintáctico solo es el primer paso para comprender una oración. El problema de transcribir una oración real es que el resultado siempre es limitado. La falta de puntuación y de ritmo, que delmitan los sintagmas, no permite una transcripción infalible. Los periodistas conocen este problema de la ininteigibilidad de las grabaciones por lo que siempre utilizan expresiones textuales o literales; lo que también es un punto de crítica. Lo que podemos ver es que el lenguaje de la vida real está muy lejos de todos los ejemplos anteriores y para entenderlo necesitamos más que únicamente analizarlo sintacticamente. No siempre decimos lo que queremos expresar. Algunas veces se puede usar palabras positivas para expresar algo negativo. Ciertamente, la conversación humana no solo es una simple transferencia de información.